

Discurso en el inicio del año académico 2008 de la Sociedad Mexicana de Historia y Filosofía de la Medicina**

Roberto Uribe Elías*

** Pronunciado el 28 de febrero de 2008 en el auditorio de la Academia Mexicana de Cirugía; Inicio de las Jornadas conmemorativas del 175 aniversario de la instauración del Establecimiento de Ciencias Médicas (hoy Facultad de Medicina).

* Dr. Roberto Uribe Elías. Presidente de la Sociedad Mexicana de Historia y Filosofía de la Medicina, bienio 2007-2008.

Cada época enfrenta a su tiempo, cada sociedad responde a las necesidades que la aquejan, cada hombre acepta el reto de vencer sus limitaciones.

Pero hay cosas que no se deben olvidar. Vivimos un tiempo en el que el materialismo y el existencialismo han impelido al hombre a considerar que su momento, es el momento preciso en el que vive, esa fuerza es casi absoluta para el hombre, vive el momento, se dice; lo futuro es nebuloso, y el pasado es historia.

Pero hay cosas que no debemos olvidar. El hombre tiene la capacidad de reflexionar para ver más allá de lo material, ser más que su propia existencia, el hombre tiene la capacidad de crear, de pensar, de recrear; son las ideas del hombre su logro más elevado.

Y son las ideas, el método, la herramienta, la forma y manera, el campo y el límite que el hombre tiene para enfrentar sus retos. Esas ideas que contagian a otros hombres, a su sociedad y transforman su tiempo.

Eso es lo que no podemos olvidar. Ese tiempo, hoy nos congrega, para reconocer una idea, una acción y una transformación.

La Idea unir la Medicina con la Cirugía, como esencia de la nueva medicina, la medicina moderna, la medicina con la que se podía influir, servir y mejorar a quienes la necesitaban y a quienes la ejercían.

La Acción la constituye la instauración del Establecimiento de Ciencias Médicas, como parte de una nueva visión de formar, facilitar el ser, ampliar las oportunidades y dar una plataforma igualitaria, para quienes deseaban saber; olvidando los anacronismos, el oropel, la pompa, las diferencias y las cadenas escolásticas y medievalistas, que encadenaban la mente, el pensamiento y las ideas de los hombres, para permitir el surgimiento de ese Hombre Nuevo.

Y la Transformación, junto con la fuerza de la nueva visión, la creación de la Medicina libre, nacional, racional, apegada a la realidad; una transformación acorde con las ideas libertarias, con el doloroso nacimiento de nuestra Nación, con la búsqueda de nuevas soluciones a nuestros problemas, con el establecimiento de plataformas propias de nuestra raigambre y con nuestras posibilidades y recursos.

Éramos creativos e imaginativos, lo somos y deberemos seguir siéndolo.

El Establecimiento de Ciencias Médicas, hace 175 años significó algo más que independencia mental del coloniaje intelectual, significó la búsqueda y el encuentro de nuestro destino intelectual, del camino propio para formar nuestros cuadros de líderes, de pensadores que deberán consolidar la Independencia, la Libertad, la Justicia con la visión de la Nueva Nación, que tan cara para algunos y tan lejana para otros, se veía.

El surgimiento de la nacionalidad, es como el de la aparición de la de la nueva medicina, esa la que hoy vivimos, la incluyente, la integral, la Medicina que junto con la Cirugía, el Arte de los Partos y la oportunidad para todos, constituyó el parte aguas del pensamiento intelectual, que dará forma, esencia y proyección a la Casa de las Ideas, propia y adecuada a la Nueva Nación; la Patria demanda una Universidad Nacional que

mos hacer comprender a todos, que la unión de las Instituciones de Educación Superior con las Instituciones de Salud, a través del binomio docencia – servicio, con el común denominador de la investigación, constituyen la única vía para darle lo mejor de nosotros mismos a la población demandante de servicios médicos, de formación de nuevos profesionales de la salud y aportar nuevo conocimiento al Sistema de Salud y al Educativo, consolidando a las propias Instituciones.

Con esta generación de creadores y el inicio del Establecimiento de Ciencias Médicas, hoy Facultad de Medicina, hagamos un recuerdo vibrante y permanente a la Nación libre, soberana y justa por la hemos luchado y seguiremos luchando; con Universidades, Instituciones del cultivo del pensamiento, del desarrollo de la ciencia y expresión de las humanidades, que ejercen la libre cátedra, que encaucen a la juventud para que luche día a día por la innovación y superación del conocimiento y de la Patria.

Es por ello que este Año Académico dedicado al Establecimiento de Ciencias Médicas en el 175 aniversario de su instauración, se inicia con el recuerdo de otra lucha, el Movimiento Médico de 1964-1965; en donde se requirió de nuevos protagonistas, pero con los ideales y la fortaleza de siempre.

La Sociedad Mexicana de Historia y Filosofía de la Medicina continúa con la tarea y no desdeña la oportunidad, intentamos seguir recogiendo los hechos históricos, estableciendo la historia contemporánea, para dejar constancia de las corrientes filosóficas que han animado a los personajes que la han protagonizado.

Que sea este año una oportunidad de trabajo académico fructífero, con el esfuerzo de todos.

“Al encuentro del tiempo, fortaleciendo el saber”

www.medigraphic.com